

A C T U A L I D A D E S

CRONICAS DE EXPOSICIONES NACIONALES

Después de la publicación del último número de la REVISTA DE ARTE en el cual se dió cuenta de las exposiciones particulares de Bellas Artes que tuvieron lugar, durante el otoño y parte del invierno, en las diversas salas de exposiciones que existen actualmente en Santiago, otras de estas exposiciones se han sucedido, en un ritmo, sin embargo, algo más lento; creemos interesante señalar para los lectores de la REVISTA, lo que, en estas manifestaciones de Arte, nos pareció digno de estudio; por lo demás, tendremos que incluir en la lista de las obras que figuraron en ellas, algunas que habían quedado rezagadas en nuestra crónica anterior.

En el mes de Agosto, por ejemplo, hubo en la Sala del Banco de Chile, una importante presentación de cuadros de la señora *Dora Puelma* que, desde hace tiempo, había dejado de exponer sus obras en exposiciones públicas. Esta reaparición de la distinguida artista ha sido indudablemente brillante y tanto más interesante cuanto que ella nos llevó en todas las provincias de Chile, exceptuando el extremo Sur, dando a sus impresiones mucha variedad. La señora *Dora Puelma* que, hace algún tiempo, parecía manifestar una preferencia decidida por los interiores íntimos y discretos, de los cuales hizo interpretaciones sumamente distinguidas, ha abandonado, por lo menos, momentáneamente, este género, en el cual se había especializado, ga-

nando en él grandes y merecidos éxitos, para ensanchar su visión que, ahora abarca horizontes más vastos.

Su última exposición nos dió ahora, la impresión de que habíamos emprendido, guiado por ella, un verdadero viaje a través de algunas provincias de Chile, buscando, para interpretarlo, los sitios más agradables y más característicos de cada una de estas provincias. Todos estos trabajos por lo tanto, ofrecen un interés doble: el objetivo, de los temas escogidos, bien característicos de la región y el subjetivo, debido a la interpretación que la autora supo darles; además este grupo, de cuadros de intenciones nuevas y de estilo apropiado a estas intenciones, permitió apreciar, después de la larga ausencia de doña *Dora de los Salones* anuales y otras exposiciones, los grandes progresos realizados en la técnica y en la definición de las formas y de los valores por la distinguida pintora.

* * *

Exposición María Tupper.—En la misma Sala del Banco de Chile, tuvo lugar también una muy importante presentación de la señora *María Tupper de Aguirre*. Se sabe que la señora *Tupper* pertenece francamente al grupo de artistas chilenos que han sido honda e «inteligentemente» impresionados por las búsquedas de los artistas europeos de vanguardia. Hemos visto con que entusiasmo, con

que pasión aún, ella procuraba seguir este movimiento de depuración y de renovación artística. De una cultura artística y general superior, la distinguida pintora posee también este don de la facilidad de adaptación, don algo peligroso, hay que decirlo, ya que puede tener como consecuencias la dificultad, para los que lo poseen, de encontrar fórmulas originales y de crearse un estilo propio y una personalidad destacada. A través de las obras de la señora *Tupper*, pudimos, durante varios años, constatar en las fórmulas que empleaba, reminiscencias demasiado directas de las escuelas y, lo que es más grave, de las mismas fórmulas de los maestros ultra modernos que ella admiraba.

Felizmente, parece que este período de influencias sucesivas ha terminado ya y que esta artista, tan bien dotada, ha encontrado la manera de expresar sus ideas y sus sensaciones artísticas en una forma que le sea propia: es, por lo menos, lo que dió a pensar y hace esperar su última exposición de la Sala del Banco de Chile. La cantidad de obras notables y la variedad de los temas de estas, entre las cuales figuraban retratos de primer orden, como estilo y carácter, confirmaron—lo que, por lo demás se sabía—el espíritu de trabajo, incansable de la señora *María Tupper* y revelaron que la autora de estas obras está ya en posesión de una manera de pintar bien suya y que, en poco tiempo más será inconfundible. Es un her-



María Tupper

(Óleo)

moso resultado de varios años de luchas, de entusiasmos, de dudas de convicciones, de nuevas dudas, de búsquedas y, en todos los casos, de profunda honradez y sinceridad. ¡Bella carrera de artista!

* * *

Exposición Manuel Casanova V.—Es también en la Sala del Banco de Chile que don Manuel Casanova Vicuña presentó a fines de Julio, un grupo reducido pero escogido de sus últimas obras que son todas de paisajes con animales y, casi siempre, tienen como fondo la Cordillera que el pintor conoce muy bien y, como todos los chilenos, ama profundamente. Esta exposición que ha sido completada por una tela de gran importancia del mismo estilo y tema presentada en el Salón de la Sociedad Nacional por el señor Casa-

nova, ha permitido constatar los progresos incesantes del autor que tiene ya su lugar destacado entre los buenos paisajistas chilenos.

* * *

Exposición Rebolledo Correa.—La popularidad que conoció don Benito Rebolledo Correa, desde que, en los primeros años de este siglo empezara a pintar y a presentar en Salones y exposiciones particulares sus escenas marítimas robustas y llenas de luz y de viento que, después, hizo alternar con temas montañoses o campesinos en que figuran animales: vacas, corderos y cabras, esta popularidad es demasiado presente todavía para que sea necesario insistir sobre la personalidad del autor y el carácter de su obra. En el grupo de cuadros que presentó, hace poco, en la sala del Banco de Chile, estaban representado todos los aspectos distintos, que acabamos de recordar, de su obra. No se podía señalar ninguna novedad, ningún progreso, pero tampoco retroceso alguno. El señor Rebolledo Correa se mantiene en las posiciones conquistadas y afir-

mó, una vez más, la robustez de su talento.

* * *

Exposición Cabezón.—Una de las exposiciones que tuvieron lugar, en el mes de Julio, en la Sala del Banco de Chile, fué la de las acuarelas del señor A. H. Cabezón. En las ochenta obras, más o menos, que figuraron en esta exposición, se pudo constatar hasta que punto se destacaba muy netamente la personalidad del autor. Ni enteramente realista, ni francamente decorativa, la manera del señor Cabezón, participa de estas dos maneras de comprender y de sentir el arte, lo que da a las obras realizadas en esta forma una verdadera originalidad y una alta distinción. El mar, la montaña, las escenas callejeras con tipos populares, los efectos de luz a distintas horas, las naturalezas muertas, todos estos motivos tan variados y distintos son tratados por el señor Cabezón en este doble carácter: realista y decorativo, lo que contribuye a afirmar la originalidad, la inconfundible personalidad del autor. Muchas de estas pequeñas



Manuel Casanova

«Las Condes»

obras, por el sentido armónico de las formas como de los colores y la amplitud de la concepción podrían ser empleadas, sin quitar ni añadir nada, para grandes decoraciones murales: creo que ahí está el verdadero camino del pintor.

* * *

Exposición Tito Mena.—La última de las exposiciones que fueron organizadas en Julio, en la Sala del Banco de Chile fué la del distinguido pintor y dibujante argentino, don Tito Mena, que llegó aquí precedido de una fama que su exposición confirmó ser ampliamente justificada, tanto en los retratos, llenos de carácter y de un parecido impresionante, como en las figuras de mujeres y de niños, algunas de las cuales eran verdaderamente encantadoras. Los dibujos que formaban la parte más importante y, diré también, más interesante del grupo de obras estaban acompañadas por algunas naturalezas muertas de factura muy sencilla y segura que constituían una valiosa contribución al conjunto, para asegurar el éxito de la exposición.

* * *

Sala Ramón Eyzaguirre.—Se puede calificar de acontecimiento artístico, la exposición y la venta de los numerosos dibujos y acuarelas sobre temas de la historia sagrada de Fray Pedro Subercaseaux que tuvo lugar en la Sala Ramón Eyzaguirre. Se sabe que antes de formar parte de una orden religiosa, don Pedro Subercaseaux había conquistado una

justa fama como pintor de historia y dibujante. Tenía un talento, un sentido especial para la ilustración. ¡Y qué más maravillosos temas por la ilustración que las escenas de la historia sagrada! ¡Y qué mejor intérprete que un ilustrador nato que ha abrazado la profesión religiosa! Después de Schnorr, de Bida y de Gustavo Dore, creo que estas ilustraciones de Fray Pedro Subercaseaux, sobre el Nuevo Testamento, deben colocarse entre las mejores obras que han sido ejecutadas en esta clase de trabajos artísticos.

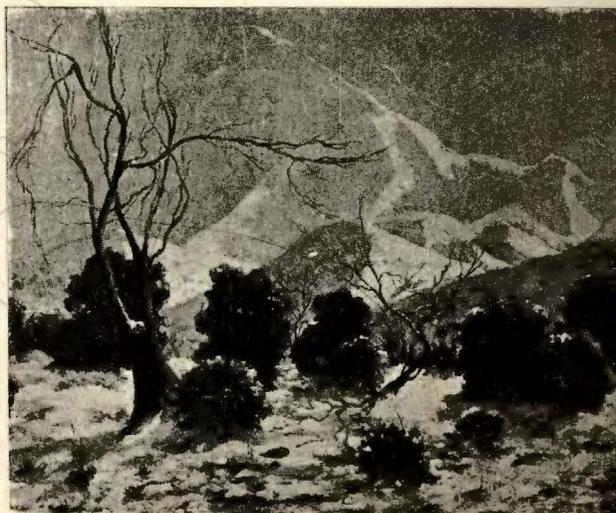
* * *

Exposición Ernesto Barreda.—Al principio de Septiembre, don Ernesto Barreda hizo en la Sala Ramón Eyzaguirre una exposición de sus últimas obras. En sus exposiciones anteriores, en la misma sala, el señor Barreda había presentado cuadros de estilo neta y exclusivamente decorativo: esa nota decorativa era la que, en todo caso, dominaba y que, por cierto, tuvo mucho éxito. Esta vez, observamos más variedad tanto en las intenciones como en la ejecución pictórica. En la mayor parte de las telas exhibidas, volvimos a encontrar el sentido puramente decorativo, a base de flores estilizadas que recuerdan de una manera muy agradable y discreta «les trumcaux» et les «dessus de portes» que dan tanta gracia a las decoraciones de Versailles y de Trianon, pero, al lado de aquellos «panneaux» decorativos, tuvimos la sorpresa y el agrado de que el señor Barreda nos presentara algunos cuadros en los cuales, sin perder nada de su personalidad,



María Tupper

(dib)



«Las Condes»

Manuel Casanova



Tito Mcna

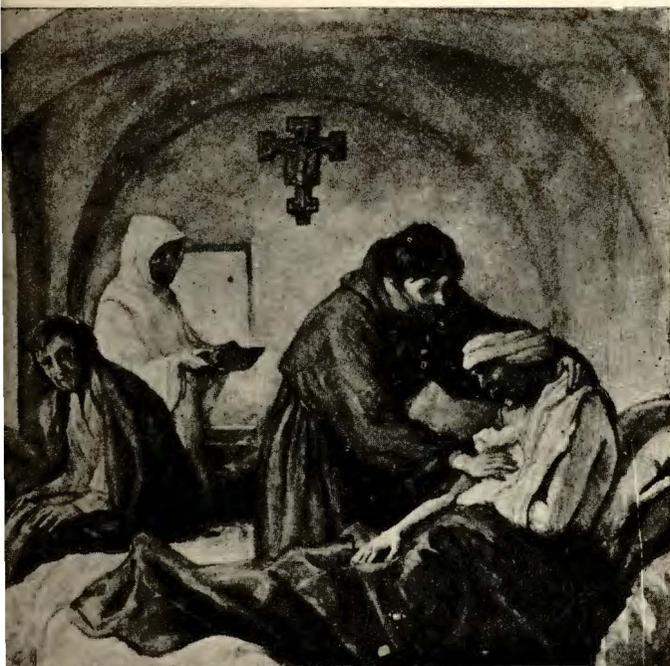
«Retrato»

introdujo un realismo distinguido en la composición, en la atmósfera, en el manejo del claro obscuro. Tres de estas telas hacían pensar en las obras maestras de Chardin y varias otras, de intenciones menos definidas, demostraban también, sin embargo, que el pintor está atravesando un período no precisamente de inquietudes, pero de búsquedas que le llevarán definitivamente al verdadero camino de «la pintura por la pintura» que es el que indican su temperamento y su sensibilidad manifestada claramente en las tres telas que acabo de señalar. Fusionando estas condiciones naturales con el sentido decorativo adquirido por la educación del gusto y la cultura refinada tengo la seguridad que don Ernesto Barreda, en sus obras futuras, afirmará una personalidad muy destacada...

Uno de los pintores de la hora actual más «pintor», es decir de temperamento a la vez más vigoroso y más delicado, es don Agustín Abarca que, si fuera menos sinceramente modesto, ocuparía, a los ojos del público en general, el sitio que los verdaderamente entendidos en cuestiones de arte, le atribuyen sin vacilar, es decir, uno de los primeros, no solamente de su generación, sino de toda la época actual desde el principio de este siglo. La última exposición que el señor Abarca acaba de realizar, confirma ampliamente esta opinión mía. Pintor al óleo, se manifiesta, como paisajista, de la raza de los Courbet y otros maestros de temperamento vigoroso, pero al mismo tiempo, es un prestigioso acuarelista, el primero, sin duda de los que actualmente emplean, en Chile, este procedimiento que exige, en el que lo practica, condiciones innatas... y las posee don Agustín Abarca... R. B.

* * *

Exposición Agustín Abarca.—



Pedro Subercaseaux



Pedro Subercaseaux